

Intimidad y traza en Valparaíso: arquitectas docentes y poética urbana situada*

Mabel Pasilli Santibañez Gangas y
Carola Andrea Molina Oyarzún ⁽¹⁾

Resumen: Este artículo analiza la relación entre ciudad, identidad creativa, género y poética del espacio a partir de una investigación doctoral centrada en seis arquitectas vinculadas a la ciudad de Valparaíso, Chile. Desde una perspectiva fenomenológica inspirada en la noción de resonancia planteada por Gaston Bachelard, se propone comprender la ciudad como territorio de intimidades, memorias y experiencias situadas. La hipótesis sostiene que la mirada poética desarrollada por estas arquitectas surge de la convergencia entre intimidad como categoría del habitar y traza urbana como persistencia material y cultural del territorio porteño.

Mediante una metodología cualitativa e interpretativa, se examinan textos, prácticas pedagógicas, obras y procesos creativos para identificar patrones comunes vinculados a lectura situada del entorno, experimentación material, memoria urbana y responsabilidad sensible frente al contexto. Se consideran los aportes de Myriam Waisberg en torno a la traza y el patrimonio; de Angela Schweitzer en la creatividad como acto situado; de Glenda Kapstein en la arquitectura vernácula del norte; de Isabel Margarita Reyes en la “música de las matemáticas”; de Cazú Zegers en su visión geopoética; y de Victoria Jolly en la experimentación material desde el cuerpo.

El estudio argumenta que estas trayectorias han promovido una educación orientada a sensibilidad y conciencia territorial, ampliando críticamente el campo disciplinar desde una perspectiva de género y proponiendo un horizonte para repensar la enseñanza y práctica arquitectónica contemporánea.

Palabras clave: Poética del espacio - Ciudad - Género - Docencia - Valparaíso

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 236-237]

⁽¹⁾ Ver CVs en pág. 238

(*) Este artículo se desarrolla en el marco de la investigación doctoral *Entrelazando espacios y voces en el paisaje chileno: el legado creativo de arquitectas docentes de Valparaíso*, desarrollada por Mabel Pasilli Santibañez Gangas en la Escuela Internacional de Doctorado de la Universidad de Sevilla.

Introducción

Los procesos de transformación de las ciudades latinoamericanas han tensionado la relación entre memoria, territorio y experiencia del habitar. En este escenario, la enseñanza de la arquitectura enfrenta el desafío de revisar críticamente sus fundamentos: ¿desde dónde comprendemos hoy la ciudad?, ¿qué categorías permiten leer su espesor histórico sin reducirlo a imagen o mercancía? Estas interrogantes resultan urgentes en contextos donde la patrimonialización y la homogeneización amenazan con vaciar de experiencia aquello que aparentemente se conserva.

La perspectiva fenomenológica planteada por Gaston Bachelard en *La poética del espacio* (1957) permite abordar esta cuestión desde el reconocimiento del espacio vivido. Para el autor, la imagen poética irrumpe en el presente como un acontecimiento que toca las profundidades del ser antes de conmover la superficie racional (Bachelard, 2020). La resonancia no es mero recuerdo: es experiencia transformadora que reactiva la memoria en el presente. Así, el espacio no se entiende como soporte neutro, sino como ámbito donde la subjetividad se configura y se comparte.

Si la “*casa natal queda físicamente inscrita en nosotros...*” (Bachelard, 2020, p. 45) —si sus escaleras modelan nuestros gestos y sus umbrales estructuran nuestra percepción— cabe preguntarse si la ciudad puede operar como morada ampliada. ¿Puede la traza urbana constituirse en soporte material de una intimidad colectiva? ¿Puede el territorio comprenderse como el lugar donde memoria y experiencia se entrelazan?

Valparaíso constituye un laboratorio privilegiado para esta reflexión. Su geografía y la persistencia de su trazado histórico configuran una experiencia corporal singular. Subir y bajar escaleras, recorrer pasajes estrechos y atravesar pendientes abruptas son prácticas que inscriben el territorio en el cuerpo. La ciudad no aparece como plano abstracto, sino como estructura dinámica donde topografía y vida se imbrican.

En *La traza urbana*, Patrimonio Consolidado de Valparaíso (1994), Myriam Waisberg sostiene que la traza constituye el elemento auténticamente patrimonial de la ciudad, al haber permanecido como estructura identitaria durante más de cuatro siglos, incluso cuando la edificación ha sido reemplazada. La forma urbana —condicionada por la bahía, las quebradas y la adaptación a la pendiente— se consolida como sedimentación histórica que materializa la memoria cultural del territorio.

Desde otra dimensión complementaria, en *Improvisación del Arquitecto* (1959), Alberto Cruz entiende la intimidad como la dimensión más rica del vivir que sólo se revela en el espacio. Recorrer cerros y plan permite leer los actos cotidianos del habitar, comprendiendo que cada forma arquitectónica surge como respuesta a una vida que solicita ser albergada. Valparaíso se convierte así en escuela de intimidad: una ciudad que, al mirarse a sí misma, enseña a ver.

Entre la traza como persistencia material y la intimidad como revelación del vivir se configura un campo de resonancias que fundamenta esta investigación. Este trabajo se inscribe en el marco de la investigación doctoral *Entrelazando espacios y voces en el paisaje chileno: el legado creativo de arquitectas docentes de Valparaíso*, en desarrollo para la Escuela Internacional de Doctorado de la Universidad de Sevilla bajo la dirección de las doctoras arquitectas Luz Fernández-Valderrama y Eva Luque García. A partir de este contexto in-

vestigativo, el artículo sostiene que la mirada poética desarrollada por arquitectas docentes vinculadas a Valparaíso emerge de la convergencia entre materialidad, experiencia habitada y territorio. Las trayectorias de estas arquitectas incorporan dimensiones sensibles, relacionales y territoriales que complejizan la comprensión del proyecto arquitectónico y contribuyen a configurar una poética urbana anclada en el territorio porteño.

Marco Teórico

Resonancia, intimidad y traza

Para Gaston Bachelard, la fuerza de la imagen poética radica en la resonancia producida en la conciencia: *“Hay que estar en el presente, en el presente de la imagen, en el minuto de la imagen”; “en el resplandor de una imagen, resuenan los ecos del pasado lejano”* (Bachelard, 2020, p.8). La imagen no sólo representa; irrumpe como acontecimiento que toca las profundidades del ser antes de conmover la superficie racional. Desde esta perspectiva, el espacio puede comprenderse como soporte activo capaz de modelar la experiencia habitada y activar memorias sedimentadas en la conciencia individual y colectiva.

La noción de resonancia resulta central para este estudio. Bachelard distingue entre resonancia y repercusión: *“En la resonancia oímos el poema; en la repercusión lo hablamos, es nuestro”* (Bachelard, 2020, p.14). Al resonar, la imagen poética puede proyectarse hacia una dimensión transubjetiva que restituye la subjetividad y permite

“medir la amplitud, la fuerza” de su sentido compartido (Bachelard, 2020, p.10). Esta dimensión permite pensar la ciudad: ciertos espacios pueden operar como imágenes ampliadas del territorio, capaces de producir identificación y activar memorias colectivas. La ciudad se configura como estructura sensible donde se entrelazan capas históricas, afectivas y culturales.

En este marco, la traza urbana —entendida como persistencia material— no sólo organiza recorridos sino que activa memorias y vínculos compartidos. La traza constituye memoria materializada, permanece incluso cuando la edificación se transforma, manteniendo una continuidad que vincula pasado y presente. Su estabilidad histórica evita que la experiencia urbana sea episódica, sino reiteración significativa que estructura la orientación simbólica y la pertenencia territorial.

Cuando Bachelard afirma que *“Nuestra alma es una morada”* y que las imágenes de la casa *“están en nosotros tanto como nosotros estamos en ellas”* (Bachelard, 2020, p.29), subraya que el espacio no es exterior al sujeto, sino constitutivo de su experiencia. Esta idea resulta especialmente fecunda para pensar Valparaíso, donde la topografía inscribe gestos repetidos que configuran memoria corporal y percepción espacial. Subir y bajar cerros no constituye sólo un desplazamiento físico, sino una experiencia situada donde interioridad, paisaje y exposición se entrelazan, modelando ritmo, orientación e identidad en una constante oscilación entre refugio y apertura al mundo.

La tercera categoría que articula este marco es la experiencia íntima del habitar, entendida como condición fundante del habitar. En la tradición pedagógica impulsada por Alberto

Cruz en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, la intimidad se vincula con la lectura atenta de la vida cotidiana. Proyectar implica observar y comprender el espesor del territorio antes de formalizar. La arquitectura se funda en la hospitalidad y el reconocimiento del otro; la forma arquitectónica puede inaugurar modos de habitar y transformar la experiencia colectiva.

La crítica de Bachelard sobre la ciudad moderna —caracterizada por la pérdida de verticalidad íntima y la reducción de la vivienda a “*cajas superpuestas*” (Bachelard, 2020, p.56)— permite contrastar esa condición con la experiencia porteña. En Valparaíso, la verticalidad se experimenta corporalmente y estructura el ritmo cotidiano, configurando una relación dinámica entre interioridad y exterioridad.

Desde esta convergencia entre resonancia, traza e intimidad se configura el soporte conceptual del presente estudio. La perspectiva de género adoptada reconoce que las arquitectas analizadas desarrollaron sus trayectorias en contextos donde su presencia no era hegemónica, incorporando dimensiones sensibles, relacionales y territoriales que ampliaron críticamente el campo disciplinar.

Metodología

El presente estudio se inscribe en un enfoque cualitativo y fenomenológico hermenéutico-interpretativo, orientado a comprenderla configuraciones de sentido que emergen en la intersección entre ciudad, género, memoria y práctica arquitectónica. La investigación aborda la experiencia del habitar desde las relaciones entre territorio, arquitectura y transmisión del conocimiento, en el marco de una investigación doctoral en desarrollo en la línea ciudad, territorio y paisaje. Desde esta perspectiva, se analizan las trayectorias docentes y proyectuales de seis arquitectas del siglo XX vinculadas a Valparaíso: Myriam Waisberg, Angela Schweitzer, Glenda Kapstein, Isabel Margarita Reyes, Cazú Zegers y Victoria Jolly. Esta constelación permite reconocer experiencias sensibles que amplían la comprensión de las relaciones entre paisaje urbano, formación arquitectónica y construcción de imaginarios territoriales situados.

La investigación se apoya en revisión documental, bibliográfica y textual, así como en obras, registros pedagógicos y discursos proyectuales, con el propósito de identificar categorías recurrentes vinculadas a territorio, memoria, materialidad y experiencia sensible. La selección considera arquitectas connotadas vinculadas a las dos primeras escuelas de arquitectura de la región —las más relevantes del contexto local—, respondiendo a criterios de pertinencia territorial, incidencia pedagógica y relevancia disciplinar dentro del contexto chileno y particularmente de Valparaíso. El análisis interpretativo de los casos aborda la lectura situada del entorno, la experimentación material, la memoria histórica y la dimensión ética y relacional del proyecto arquitectónico. (*Imagen 1*)

El género se adopta como categoría analítica que permite visibilizar trayectorias históricamente subrepresentadas y reconocer aportes que han ampliado el campo disciplinar. La investigación se circunscribe al contexto chileno, particularmente a Valparaíso, entendido como territorio de resonancia formativa. (*Imagen 2*)

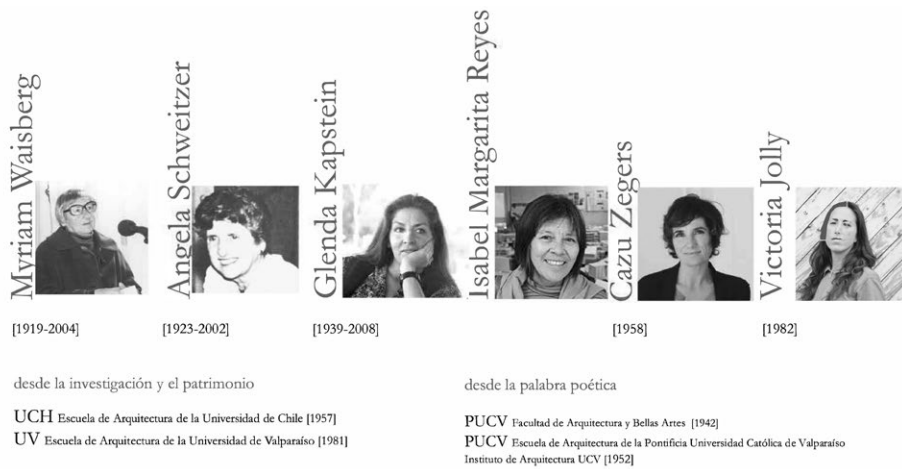


Imagen 1. Arquitectas Docentes [Universidad de origen]. Fuente: Elaboración propia



Imagen 2. Collage de Trazos de las Arquitectas. Fuente: Elaboración propia

Poética situada, trayectorias y perspectivas

La traza. Material de la memoria: Myriam Waisberg

La perspectiva que abre Myriam Waisberg constituye un punto de inflexión en la comprensión patrimonial de Valparaíso. Su investigación sobre la arquitectura religiosa y la traza urbana no se limita a catalogar edificios históricos formal de edificios históricos; propone una lectura estructural del territorio como sistema persistente donde forma, historia y comunidad se entrelazan. Como señala: *“La variedad de los emplazamientos condiciona la riqueza de expresión del conjunto y en ella reside la peculiaridad de la ciudad. La traza primitiva es el elemento auténticamente patrimonial que conservaba Valparaíso, ya que la edificación ha ido sustituyéndose, y en cambio la traza permanece”* (Waisberg, 1994). Al estudiar el emplazamiento de iglesias en el plan y los cerros, Waisberg identifica una red de edificios estratégicamente situados que organizan el tejido urbano. Estos conjuntos no sólo cumplen funciones religiosas, sino que actúan como centros que articulan barrios, recorridos y relaciones territoriales. Desde esta perspectiva, pueden comprenderse como nodos que ordenan la vida cotidiana y sostienen identidad colectiva.

Si Bachelard describe la casa como espacio que concentra valores imaginados y vividos, la investigación de Waisberg permite pensar que la traza urbana cumple una función análoga a escala colectiva. Las iglesias, visibles desde múltiples puntos del plan y del mar, operan como referentes simbólicos que activan memoria corporal en los recorridos cotidianos. El entretejido de espacios públicos, plazas, escaleras y miradores deviene en espacios de encuentro que transforman la traza en experiencia reiterada.

En Valparaíso, la verticalidad de los cerros intensifica esta condición. La relación entre plan y altura configura una estructura dinámica donde subir y bajar organiza el ritmo del habitar. Escaleras y pasajes modelan la experiencia, inscribiendo el territorio en el cuerpo. La traza no sólo ordena el espacio físico: estructura la vivencia urbana.

Esta lectura adquiere especial relevancia tras la declaratoria de Valparaíso como Sitio de Patrimonio Mundial en 2003, proceso que ha tensionado la ciudad entre preservación y mercantilización. La investigación de Waisberg permite comprender su espesor histórico y relacional. En esta convergencia se articula uno de los ejes centrales del presente estudio, donde la traza dialoga con la intimidad fenomenológica y la ciudad se entiende como morada ampliada donde la memoria continúa resonando. (*Imagen 3*)

Creatividad y pedagogía como acto situado: Angela Schweitzer

Si Myriam Waisberg consolida la dimensión estructural de la traza urbana, Angela Schweitzer introduce una reflexión sobre la creatividad como acto situado. En su comprensión del proyecto arquitectónico, proyectar no es invención formal desligada del entorno, sino ejercicio crítico que emerge desde la lectura atenta del territorio. En su Histórico Mensaje a los Estudiantes de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica del Norte, afirma: *“Este es nuestro territorio y es aquí donde escuchamos susurrar la historia... Y será tarea nuestra convertir cada periodo en canto”*. La creatividad aparece así como responsabilidad cultural: interpretar la memoria del lugar para “construir el mañana”.

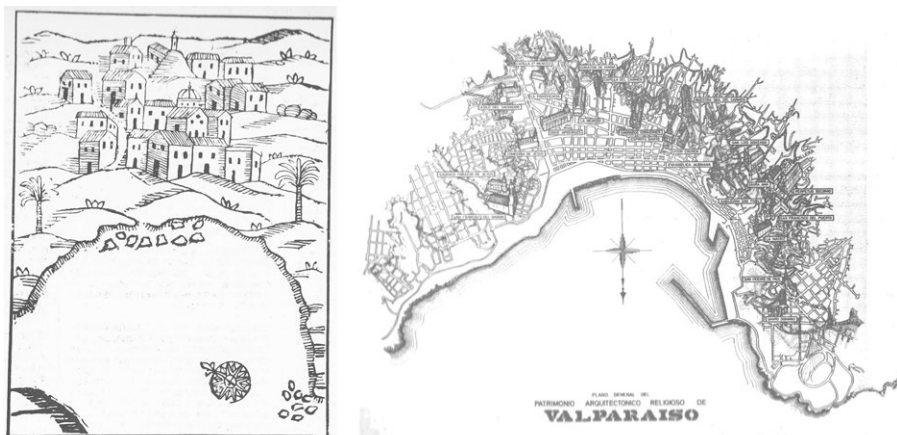


Imagen 3. La arquitectura religiosa de Valparaíso. Siglo XVI-XIX. Fuente: Waisberg, M. (1992)

Esta perspectiva se expresa en su reflexión sobre el Cerro Santo Domingo. El cerro no es un accidente topográfico, sino un centro simbólico donde convergen memoria religiosa, estructura barrial y relación visual al puerto. La iglesia en su cima actúa como hito organizador visible desde el plan y el mar, articulando recorridos y orientaciones.

El ascenso al cerro implica atravesar una secuencia espacial que conecta plan y altura. Este desplazamiento activa memoria corporal y percepción territorial. En términos de Bachelard, subir y bajar no son sólo movimientos físicos, sino gestos que modelan la experiencia del habitar. La verticalidad adquiere así una dimensión simbólica que redefine la relación entre interioridad y paisaje.

Desde su perspectiva pedagógica, el taller se convierte en el espacio donde esta experiencia se interpreta y se traduce en conocimiento proyectual. La creatividad situada no implica repetir formas históricas, sino comprender las fuerzas que han configurado el lugar y responder críticamente a ellas. En esta articulación entre creatividad, pedagogía y territorio se consolida una clave del despertar poético analizado en este artículo, la capacidad de leer la ciudad como morada ampliada donde cada intervención dialoga con memorias precedentes y experiencias que continúan resonando

Espacios intermedios y adaptación sensible: Glenda Kapstein

La noción de “espacios intermedios” desarrollada por Glenda Kapstein introduce una ética del habitar situada en la relación entre arquitectura y medio ambiente. El intermedio —galerías, corredores, sombras proyectadas, aleros profundos— constituye una zona de transición donde se cruza la relación entre interior y exterior, entre intimidad y extensión. Desde la perspectiva fenomenológica, estos espacios adquieren una dimensión simbólica

relevante. Bachelard otorga al umbral y al rincón un valor privilegiado como lugares donde la intimidad se concentra y se expande. El intermedio puede comprenderse como espacio de resonancia: allí el cuerpo percibe variaciones térmicas, cambios de luz, gradaciones de sombra que modulan la experiencia del habitar.

Al estudiar la arquitectura vernácula del norte chileno, Kapstein muestra que la adaptación climática no es sólo una respuesta funcional, sino también un gesto cultural. Las soluciones constructivas emergen de una lectura atenta del territorio y del clima, configurando una arquitectura que dialoga con condiciones específicas. En este sentido, su trabajo amplía la noción de traza hacia una dimensión ambiental: la ciudad no sólo se organiza por ejes y nodos, sino también por asoleamiento, corrientes de aire y orientaciones.

En Valparaíso, donde la brisa marina y la variabilidad climática inciden en la vida cotidiana, los espacios intermedios adquieren especial relevancia. Balcones, escaleras exteriores y corredores que conectan viviendas en los cerros se convierten en ámbitos de intercambio comunitario donde se difuminan los límites entre lo público y lo privado.

La pedagogía que integra esta comprensión transforma la enseñanza del proyecto en un ejercicio de sensibilidad ambiental, donde el territorio se aborda como sistema dinámico de condiciones.

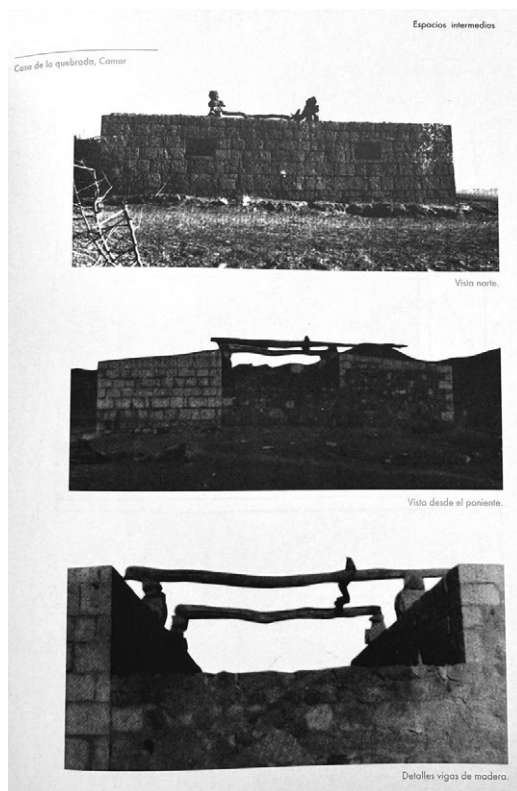


Imagen 4. “El espacio intermedio es un lugar permeable que se cierra en sí mismo, potenciando la abertura hacia oriente y hacia el cielo”. Casa de la quebrada de Camar, Atacama, Chile. Fuente: Kapstein, G. (2015). Espacios intermedios.

Matemática y estructura sensible: Isabel Margarita Reyes

En *“El Triángulo de Pascal”* como arma de visibilidad para acceder al &c de Newton, Isabel Margarita Reyes desarrolla una reflexión inscrita en la tradición pedagógica de la Escuela de Arquitectura de la PUCV, en diálogo con Alberto Cruz y el horizonte de Amereida. La matemática no se presenta como saber instrumental, sino como experiencia que *“lanza a uno sobre sí mismo”*, acontecimiento que inaugura un distingo primo entre lo descomponible y lo indescomponible. Este “lanzar” compromete simultáneamente pensar y habitar, situando el conocimiento como experiencia originaria.

La noción de advertencia “se traza en dos momentos”: el *“desde”* y el *“aquí”*. Ir hacia un límite es *“desde”*; alcanzarlo es *“aquí”*. Esta estructura rítmica permite comprender el aprendizaje como tensión dinámica antes que como acumulación lineal. El ejemplo del niño en el columpio o del horizonte que reaparece, revela que la matemática se construye como sucesión con sentido, como trazo que traza. La línea aparece así como acto originario que estructura centro y límite.

Reyes afirma que el redondeo constituye un acto primo: *“siempre se puede redondear”*, aunque nunca verificar plenamente su cierre definitivo. La certeza no es clausura, sino posibilidad abierta. El dibujo mental antecede a la comprobación y la construcción surge primero como experiencia.

El Triángulo de Pascal opera entonces como “arma de visibilidad”: figura que permite acceder al &c de Newton como configuración espacial del pensamiento. Matemática y arquitectura se revelan como anverso y reverso de una misma raíz, donde toda forma emerge de una estructura sensible que articula centro, límite y horizonte.

Geopoética y territorio como narración: Cazú Zegers

La aproximación geopoética de Cazú Zegers introduce una dimensión narrativa en la comprensión del territorio. La arquitectura no se concibe como objeto aislado, sino como episodio dentro de una historia mayor que involucra paisaje, memoria y cultura. El proyecto surge desde la escucha del lugar y se formula como respuesta interpretativa antes que como imposición formal.

Esta perspectiva refuerza la hipótesis de que la traza no es sólo estructura geométrica, sino relato sedimentado. En Valparaíso, frente al océano, esta dimensión narrativa se hace evidente: el mar no constituye un telón de fondo, sino una presencia constante que orienta vistas, recorridos y relaciones espaciales. La arquitectura situada en este contexto no puede ignorar la geografía; debe dialogar con ella. La traza misma se pliega a la topografía, configurando una estructura adaptada a la pendiente.

Zegers profundiza esta lectura al desarrollar proyectos donde la forma emerge desde la interpretación del paisaje. La arquitectura se convierte en mediación entre territorio y experiencia, activando una resonancia colectiva. El edificio no impone presencia, sino que se integra en un relato mayor que lo antecede y lo excede.

Esta dimensión narrativa dialoga con la noción de “repercusión” planteada por Bachelard: si la imagen poética se hace nuestra al ser hablada, el territorio se hace proyecto al ser

interpretado. La geopoética amplía así la convergencia entre intimidad y traza hacia una escala territorial más extensa. No sólo la ciudad histórica, sino el paisaje completo puede operar como estructura de intimidad compartida. Desde esta comprensión, la docencia invita a leer el territorio como texto vivo, donde cada intervención arquitectónica participa de una narración en permanente transformación.



Imagen 5. “El territorio es a América, como los monumentos son a Europa” Hotel Patagonia, Parque Nacional Torres del Paine, orillas Lago Sarmiento. Chile. 2011. Fuente: Croquis Cazú Zegers

Materialidad, cuerpo y proceso: Victoria Jolly

La práctica experimental de Victoria Jolly introduce una dimensión material y corporal decisiva en esta constelación. Su investigación en torno a moldajes geotextiles y hormigón blando cuestiona la idea de materialidad como estabilidad definitiva, comprendiendo la forma como proceso en devenir. En su trabajo, la arquitectura aparece como acontecimiento material donde gravedad, peso y resistencia dialogan con el cuerpo del constructor. Esta aproximación puede leerse desde la fenomenología como una experiencia encarnada del hacer. Bachelard sostiene que la expresión crea ser: el acto constructivo no sólo produce objeto, sino también subjetividad. En términos bachelardianos, la materia deja de ser soporte inerte para activar una imaginación material donde peso, textura y transformación participan en la construcción sensible del espacio. En la experimentación de Jolly, el material se convierte en interlocutor activo que responde, se deforma y se adapta. En el contexto de Valparaíso —donde la precariedad constructiva y la adaptación a la pendiente forman parte de la historia urbana— esta mirada revaloriza el proceso como forma de conocimiento. La docencia vinculada a estas prácticas no se limita a transmitir técnicas, sino que invita a experimentar con la materia desde la experiencia sensible. La incorporación del cuerpo en el proceso constructivo refuerza la dimensión íntima del proyecto. Así, la materialidad se integra a la matriz de intimidad y traza: mientras la traza organiza el territorio, la materia concreta el gesto y revela que el espacio se experimenta corporalmente.

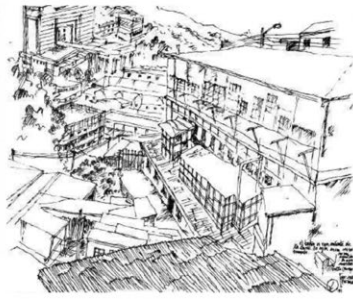
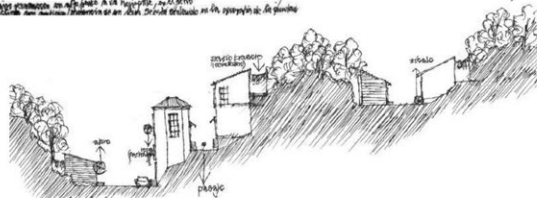
QUINTO AÑO
TALLER ARQUITECTÓNICO
2005

1/
habitar en altura es anticiparse al tiempo (clima), las casas en valparaíso se posan en asomo

2/
en valparaíso las casas están empotradas o sobre la pendiente, dejando una fachada hacia un pasaje (baja) y otra que dobla a la primera, reconociendo la pendiente natural del cerro, se habita entre dos suelos quedando entre ellos un espesor vertical habitable.



En cada cerro valpaíseño construido en altura, la casa se posan en asomo, reconociendo la pendiente natural del cerro, se habita entre dos suelos quedando entre ellos un espesor vertical habitable.



4/
en las quebradas urbanizadas las casas son un patio continuo (fachadas) que guardan en sus espaldas la horizontal, aparecen los pasajes, horizontal que se constituye como patio

5/
(constante del barrio) construcción de la vertical habitada como un espesor desde el cual aparece la ciudad a través, la ciudad aparece desde la vereda

Imagen 6. Lámina reeditada de Croquis de Valparaíso.

Fuente: Carpeta de Título Victoria Jolly (Victoria Jolly M., 2007, p. 97)

Proyecciones teóricas y pedagógicas

El presente estudio propone una actualización del pensamiento fenomenológico aplicado a arquitectura y ciudad, articulando memoria territorial, experiencia sensible y perspectiva de género desde Valparaíso. Entre sus principales aportes destacan:

- la formulación de la categoría “poética urbana situada” para comprender la relación entre intimidad, territorio y experiencia urbana;
- una relectura de la traza urbana como soporte de resonancia y memoria colectiva;
- la visibilización de arquitectas docentes como aportes al pensamiento arquitectónico situado en Chile;
- y la comprensión de la docencia arquitectónica como espacio de experiencia sensible y transmisión territorial.

Discusión

Al observar las trayectorias analizadas, emergen patrones compartidos que configuran una constelación poética situada. Esta constelación se manifiesta en una atención persistente a la memoria territorial, en la comprensión del proyecto como acto situado y en la valoración del proceso constructivo como forma de conocimiento. La docencia, en este marco, deja de entenderse como mera transmisión técnica para convertirse en espacio de resonancia, donde la experiencia se comparte e interpreta críticamente.

Estas coincidencias responden a una matriz común que se activa en el territorio de Valparaíso. La traza urbana documentada por Myriam Waisberg ofrece el soporte estructural desde donde puede leerse la persistencia histórica de la ciudad; la fenomenología de la intimidad, inspirada en Bachelard, aporta una categoría interpretativa para comprender el espacio como experiencia vivida; las prácticas pedagógicas de estas arquitectas actualizan esa matriz. En esta convergencia se configura lo que este artículo denomina “poética urbana situada, entendida como una forma de comprender la ciudad desde la resonancia entre memoria, cuerpo y territorio.”

Ciudad resonante, género y contemporaneidad

La articulación entre intimidad fenomenológica y traza urbana ilumina los desafíos contemporáneos del habitar. En Valparaíso, esta convergencia adquiere intensidad por la persistencia de su estructura histórica y las tensiones actuales. La ciudad patrimonial corre el riesgo de convertirse en escenografía, donde la traza se conserva como imagen mientras pierde densidad experiencial.

Reactivar la dimensión de resonancia resulta fundamental. La traza no es vestigio formal inmóvil, sino soporte de prácticas cotidianas y memoria compartida. Si, como sostiene Bachelard (2020), la imagen poética toca las profundidades antes de conmover la superficie, toda intervención urbana que ignore esa dimensión corre el riesgo de producir espacios desarraigados de la experiencia corporal y simbólica de quienes los habitan.

Las arquitectas docentes aquí analizadas ofrecen una respuesta crítica frente a estas tensiones. Sus trayectorias privilegian una lectura atenta del territorio donde memoria barrial, espacios intermedios, experimentación material y práctica pedagógica se articulan como formas de resistencia a la homogeneización. Desde la perspectiva de género, el análisis reconoce que las posiciones históricas influyen en los modos de producir conocimiento.

La incorporación de dimensiones como el cuidado, la escucha y la atención a la memoria cotidiana amplía el campo disciplinar y complejiza la comprensión del proyecto arquitectónico.

En el contexto latinoamericano, muchas ciudades históricas enfrentan patrimonialización acelerada y presión inmobiliaria. Valparaíso, sin embargo, mantiene una relación singular entre estructura histórica y experiencia corporal, donde la topografía inscribe el territorio en el cuerpo. Intimidad y traza operan así como claves críticas para comprender el espesor cultural del espacio colectivo.

Conclusiones

Intimidad y traza como horizonte pedagógico

El recorrido desarrollado permite afirmar que la mirada poética desplegada por arquitectas docentes vinculadas a Valparaíso surge de la convergencia entre dos dimensiones estructurantes: la intimidad como categoría fenomenológica del habitar y la traza urbana como persistencia material del territorio. Desde esta perspectiva, la ciudad puede comprenderse como una morada ampliada, donde el trazado histórico actúa como soporte de memoria colectiva y estructura relacional que articula recorridos y nodos simbólicos. Este enfoque dialoga además con experiencias pedagógicas recientes que incorporan genealogías femeninas en la enseñanza de la arquitectura, evidenciando su potencial para activar nuevas lecturas territoriales y metodologías proyectuales situadas (Pasilli Santibañez Gangas et al., 2025; Luque García y Fernández-Valderrama Aparicio, 2025).

En este marco, la docencia se consolida como espacio donde esta convergencia se reconoce y se transmite. La mirada poética se proyecta así como horizonte pedagógico abierto: una conciencia territorial compartida que continúa desplegándose en la enseñanza y la práctica arquitectónica contemporánea.

Bibliografía

- Bachelard, G. (2020). *La poética del espacio* (3ª ed.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1957)
- Cruz, A. (1997). *Amereida y la ciudad abierta*. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Hormigón al Día. (30 de julio de 2024). Victoria Jolly M., arquitecta: “Los materiales no son estables, son un medio, que va cambiando con las perspectivas de época”. <https://hormigonaldia.ich.cl/entrevista/victoria-jolly-m-arquitecta-los-materiales-no-son-estables-son-un-medio-que-va-cambiando-con-las-perspectivas-de-epoca/>
- Jiménez Vergara, C., & Moraga Lacoste, J. L. (2023). Número especial Myriam Waisberg Izacson. *Márgenes. Espacio Arte y Sociedad*, Número especial agosto-diciembre 2022: Myriam Waisberg Izacson. <http://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/6315673>

- Jodidio, P. (2024). *Cazú Zegers: Architecture in Poetic Territories*. Rizzoli.
- Jolly, V. (2024). *Piedra Blanda*. Victoria Jolly. Ediciones Punto Espora
- Kapstein, G. (2015). *Espacios intermedios. Respuesta arquitectónica al medio ambiente* (2ª ed.). Ediciones ARQ.
- Luque García, E. M., & Fernández-Valderrama Aparicio, L. (2025). Pedagogías híbridas para arquitecturas ex-nihilo. *Astrágalo. Cultura de la Arquitectura y la Ciudad*, 39, 147-166. <https://doi.org/10.12795/astragalo.2025.i39.09>
- Pasilli Santibañez Gangas, M., Luque García, E., & s-Valderrama, L. (2025). Legado creativo femenino y pedagogías situadas: Experiencia de integración en el Taller de Arquitectura de Valparaíso. En *Experiencias que enseñan: Saberes aplicados sobre proyectos, normas y memorias* (pp. 761-783). Dykinson.
- Reyes, I. (2014). *Triángulo de Pascal cual arma de visibilidad para acceder al &c de Newton*. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Schweitzer, A., Vidal, R., Gutiérrez, E., & Burr, C. L. (1982). *Estudio del cerro Santo Domingo de Valparaíso: Recuperación de patrimonio turístico* (Estudios Turísticos 2). Servicio Nacional de Turismo.
- Schweitzer, A. (2018, octubre 18). Demandas de creatividad en el quehacer proyectual del arquitecto. <https://archivospatrimoniales.uc.cl/handle/123456789/18846>
- Waisberg, M. (1992). *La arquitectura religiosa de Valparaíso: Siglos XVI–XIX*. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Waisberg, M. (1994). *La traza urbana: Patrimonio consolidado de Valparaíso*. Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio.
- Zegers, M. del C., Tressler, J., Massa, I., Tyrer, C., Albertos, C., Rodríguez Porcel, M., Sánchez, J., & Ulloa, M. (2022). *Guías de etnoingeniería: Lineamientos para la incorporación de la etnoingeniería en los sectores: vial, educación, salud y protección social y turismo*. IDB Publications. <https://doi.org/10.18235/0004628>
- Zegers, C. (2008). *Cazú Zegers: Carpinterías*. AITIM.

Abstract: This article analyzes the relationship between city, creative identity, gender, and the poetics of space based on a doctoral research project focused on six architects whose education and teaching trajectories have been linked to the city of Valparaíso, Chile. From a phenomenological perspective inspired by Gaston Bachelard's notion of resonance, the city is understood as a territory of intimacies, memories, and situated experiences. The central hypothesis argues that the poetic gaze developed by these architects emerges from the convergence between intimacy as a category of dwelling and urban trace as the material and cultural persistence of the territory of Valparaíso.

Through a qualitative and interpretative methodology, the study examines texts, pedagogical practices, built works, and creative processes in order to identify shared patterns related to situated readings of place, material experimentation, urban memory, and a sensitive responsibility toward territory. It considers the contributions of Myriam Waisberg regarding urban trace and heritage; Angela Schweitzer in relation to creativity as a situated act; Glenda Kapstein and vernacular architecture in northern Chile; Isabel Margarita

Reyes and the “music of mathematics”; Cazú Zegers and her geopoetic vision of territory; and Victoria Jolly and her material experimentation from the body.

The study argues that these trajectories have fostered an education oriented toward sensitivity and territorial awareness, critically expanding the disciplinary field from a gender perspective and proposing a framework for rethinking contemporary architectural teaching and practice.

Keywords: Poetics of Space - City - Gender - Teaching - Valparaíso

Resumo: Este artigo aborda a relação entre cidade, identidade criativa, gênero e poética do espaço a partir de uma pesquisa doutoral centrada em seis reconhecidas arquitetas que foram formadas ou desenvolveram parte significativa de suas trajetórias acadêmicas e investigativas a partir de uma base cultural gestada na cidade de Valparaíso, Chile. Desde uma perspectiva fenomenológica inspirada na noção de ressonância proposta por Gaston Bachelard, a cidade é compreendida como território de intimidades, memórias e experiências situadas. O estudo parte da hipótese de que o olhar poético desenvolvido por essas arquitetas emerge da convergência entre a intimidade como categoria fenomenológica do habitar e o traçado urbano como persistência material e cultural da cidade de Valparaíso.

A partir de uma metodologia qualitativa de caráter interpretativo, analisam-se textos, práticas docentes, obras construídas e processos criativos, buscando reconhecer uma identidade criativa que surge do fazer e do criar habitando territórios específicos. Identificam-se padrões comuns vinculados à leitura situada, à experimentação material, à memória urbana e à responsabilidade sensível diante do território. O estudo considera o trabalho de Myriam Waisberg e sua investigação sobre o patrimônio em Valparaíso; Angela Schweitzer e sua influência pedagógica em importantes escolas de arquitetura chilenas; Glenda Kapstein e sua contribuição para o conhecimento da arquitetura vernácula no norte do país; Isabel Margarita Reyes e sua relação entre matemática e sensibilidade; Cazú Zegers e sua visão geopoética do território; e Victoria Jolly e sua pesquisa experimental em tecnologia de materiais e ação situada a partir do corpo.

O artigo sustenta que essas arquitetas promoveram uma educação voltada para a sensibilidade, orientada pela observação e pelo cuidado com a memória e com os espaços íntimos e comunitários como marco reflexivo para a prática arquitetônica. Seus aportes configuram uma poética do habitar que incorpora dimensões emocionais, éticas e culturais fundamentais para repensar a cidade contemporânea a partir de uma perspectiva situada e de gênero.

Em um cenário urbano tensionado por processos de patrimonialização e uniformização, a ressonância entre intimidade e traçado abre um horizonte crítico a partir do qual é possível reconsiderar o ensino e a prática arquitetônica contemporânea.

Palavras-chave: Poética do espaço - Cidade - Gênero - Docência - Valparaíso

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

Mabel Pasilli Santibañez Gangas. Arquitecta, Magíster en Desarrollo Regional y Medioambiente por la Universidad de Valparaíso, Chile. Doctoranda en la Escuela Internacional de doctorado de la Universidad de Sevilla. Tesis doctoral en curso titulada en la línea de investigación “Ciudad, Territorio y Paisaje” del programa de Doctorado en Arquitectura. Profesora Titular Escuela de Arquitectura Universidad de Valparaíso. Coordinadora Taller Integrado Ciudad Ciclo Formativo EAUUV. Profesora Guía Proyectos de Titulación Ciclo Profesional EAUUV. Coordinadora Ciclo Formativo del Comité Curricular Permanente EAUUV. Ex Directora (2021-2023) y Secretaria Académica de la EAUUV (2016-2020). Su trabajo articula arquitectura, paisaje, género y docencia con un fuerte compromiso territorial.

Carola Andrea Molina Oyarzún. Arquitecta, Magíster en Patrimonio por la Universidad de Valparaíso, Chile. Diplomada en Docencia Universitaria U.V. Directora EAUUV (2024-2026) y Secretaria Académica de la EAUUV (2012-2014) Profesora Adjunta Escuela de Arquitectura Universidad de Valparaíso. Profesora Guía Proyectos de Titulación Ciclo Profesional EAUUV Académica y ex Directora Programa Posgrado Magister en Patrimonio UV. (2021-2023) Integrante Núcleo Interdisciplinario Facultad de Arquitectura UV. Su trabajo articula ejercicio profesional y docencia en temáticas asociadas a patrimonio, memoria, territorio, inclusión y género.